

---

# DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL VIERNES 17 DE MAYO DE 1811.

---

## SAN PASQUAL BAILON.

El jubileo está en la iglesia de San Francisco.

*Afecciones astronómicas.* Sale el sol à las 4<sup>h.</sup> 59' y se pone à las 7 h. 0'. Es el 25 de la luna. Sale à las 2 h. 2' madr. y se pone à las 2 h. 44' tarde.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero*

Prim. baxa à las 3 h. 5' mad. || Seg. baxa à la 3 h. 46' tarde.

Prim. alta à las 9 h. 27' mañ. || Seg. alta à las 10 h. 6' noche.

---

## VARIEDADES.

Hablando un periódico inglés sobre la causa de España, entre otras cosas que no nos proponemos discutir ahora, inserta el siguiente párrafo, que contiene una verdad y critica un error, de que indudablemente se originan fatalísimas consecuencias.

„Estamos muy distantes de desesperanzar del triunfo final de la causa Española; porque, aunque estuviesen ocupados por las fuerzas enemigas Cádiz y todos los puntos de la península, pero no las cumbres de las sierras, diríamos todavía que España no estaba sujeta, y que vendría tiempo en que ella misma expulsase à sus pérfidos invasores. Pero no podemos menos de considerar, como uno de los peores síntomas de la causa Española al presente, la inútil y deshonrosa inclinación à susprimir los reyeses, acompañada de igual

debilidad de ponderar como una victoria importante cada triunfo parcial. Las naciones no son esclavas, ni libres por medio de las gazetas. Si la causa española ha sido perjudicada por la traicion y como indudablemente ha sido, declárese toda la traicion, si la cobardía ó la ignorancia la han dañado, refiéranse al pueblo con ingenuidad los hechos; quítense los cobardes, y substituyanse en lugar de los necios, hombres de talento, donde quiera que se hallen.“

Nos hacemos en efecto un mal incalculable con este dañoso, y por desgracia general prurito de exágerar nuestras fuerzas y ventajas, y de disminuir las enemigas; y con razon merece la racha de nuestros aliados la costumbre inveterada de confiarnos y prometernos felicidades con inconsiderados fieros y bravatas. Con miras sanas, sin duda, pero erradas, nos dicen los periódicos que en tal punto hay un ejército numeroso, disciplinado, y provisto de quanto para la guerra es necesario; y ademas nos aseguran de la pericia y valor del general que manda las tropas, y del animo y confianza que las ha infundido. El enemigo se presenta al mismo tiempo abatido, descontento y aun haciendo preparativos para la fuga. El público en tan agradable ilusion sueña y anticipa victorias, que se desmienten por la noticia verídica de la derrota del general y de la desordenada fuga de las tropas por un enemigo inferior en fuerzas. ¿Cómo, pues, explicar esta contrariedad de dichos y hechos? Muy facilmente: la primera respuesta es clamar *traicion y cobardía*; con lo qual nos envilecemos para con los extrangeros, que juzgan por los datos que nosotros mismos les damos, é introducimos la desconfianza de los gefes, suponiendo traicion en todo evento desgraciado. ¿Quánto es mas generoso y conveniente de decir la verdad desnuda, aunque ofenda, hablar con justa certidumbre, ó callar si no hai otro medio? ¿Quánto mejor alentar los ánimos, no con imposturas funestas, sino con verdaderas noticias y cálculos prudentes?

Habrà habido traicion y cobardía, tendremos generales ignorantes; pero desde luego estamos ciertos que serán mu

pocos los ejemplos de la primera, en el sentido de haber obrado el general de un ejército de acuerdo con el enemigo para ser derrotado.

Los ejemplos de cobardía en las tropas, y de ignorancia en los gefes, á primera vista parecen numerosos, porque juzgamos por datos falsos. Se desmientirían mucho, si el público supiera que el general contaba con pocos soldados aguerrido y muchos visos, que las tropas mal mantenidas y desorganizadas poco podían resistir, y que unas murallas, llamadas indestructibles, estaban minadas por el tiempo y la injuria. El público que ve rendidas plazas inexpugnables, que ve disipados cuerpos numerosos, y no advierte ningún castigo, sospecha del gobierno de connivencia por su suavidad. Entra despues el recelar de este, y de aquí la debilidad; porque mal puede mandar quien ha perdido el crédito. Creemos que en el examen de la conducta de algunos generales, el gobierno se ha visto en la alternativa de ser injusto, castigando, ó de sincerarlos á costa de su descrédito. Ha hecho bien en tal caso de atender á los principios de equidad; pero no en haber acreditado las sospechas del público con su silencio que debió romper para ilustrar con la verdad, y desmentir las aserciones falsas. Tal habria conseguido dando mas publicidad á las causas que han influido en los sucesos.

Sería, pues, de ser ménos empeño en ocultar nuestros reveses, como justamente nos critican, y mas cuidado en el gobierno de iluminar en materia de tanta importancia con los datos positivos que tiene, y no guardar para sí los secretos de esta naturaleza.

## NOTICIAS DEL REYNO.

Valencia 2 de abril. — Tanto en Pamplona como en otras poblaciones de este reino ha subido mucho de punto la tiranía, y la consternacion de sus desgraciados habitantes. Se piden á la capital 513 hombres de las clases mas distingui-

das, 200 de igual condicion á Tafalla, 100 á Caparroso, 400 á Tudela, y así á los demas pueblos de alguna entidad. Los que se han alistado ya de grado, ó por fuerza, han sido reputados como gendarmes, y se les ha hecho vestir el uniforme de tales. Se les ha dicho que su instituto es acompañar á los correos, de cuya seguridad responden con sus vidas. Tal es el exceso del mal; pero quizás estas medidas serán los últimos atentados de estos bárbaros, y los principios de una venganza sangrienta.

*Valencia 12 de abril. — Para dar una idea justa del terror y desagrado con que miran los enemigos esta resistencia interminable y gloriosa, y esta guerra que conocen con el nombre de asesina, citaremos el siguiente suceso.*

Dos oficiales que fueron heridos en Navarra en la acción de los Arcos, decían al tiempo de curarlos: „que estaban muy contentos porque se irían á su país y no volverían mas á España, y que se felicitaban por sus heridas mas que si hubieran vencido.“

Las tropas francesas que salen á perseguir á las del Sr. Mina, manifiestan su descontento hasta el punto de faltar muchas veces á la subordinacion con grave peligro de ser pasados por las armas. El dia 13 de marzo mandó el comandante de la guarnicion de Estella que saliesen 30 caballos á hacer un reconocimiento; pero contestaron que no querian si no se les daba mucha infantería. — La desercion es tambien de bastante entidad.

**AVISO.** El Sr. D. Tadeo Segundo Gomez, ministro del consejo supremo de Hacienda, acaba de llegar á esta plaza desde la ciudad de Alicante, en virtud de real orden, y hallándose pendiente en el tribunal de la real Audiencia de este territorio del expediente relativo á acreditar su conducta política, se hace saber al público consiguiente á providencia de la misma para qualquiera persona que tuviese que exponer en razon de aquella, lo execute en el preciso termino de 3.º dia. Cádiz 14 de mayo de 1811.

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno